

EL MUNDO

Francisco Fuertes

Capital, un mes. 50 céntimos

Provincias, un año. 7 pesetas

ANUNCIOS SEGUN TARIFA

Cada anuncio satisfará 10 céntimos de timbre.

AÑO V

SE PUBLICA TODOS LOS MIÉRCOLES

Núm. 455.

CRONICA

DE SEMANA EN SEMANA

Es justo anotar que una mayor cultura y sensibilidad, agudizadas por las amarguras de una estranjeridad y la restía de la vida, han producido en esta humanidad de ahora una seria consideración de los problemas económicos, que se resumen y cifran en el Arancel. Hace años apasionó a los hacendistas las vivas polémicas entre librecambistas y proteccionistas; el público, por acción refleja se interesó en estos asuntos de un modo demasiado fugaz, hasta el punto de que hasta hace poco era cosa reservada en España a los especialistas y los industriales que integraban la Junta de Aranceles y Valoraciones. Pero surge la crisis actual soportada por España con estoicismo digno de mejor agradecimiento y cuando el consumidor se convenció de que los mismos países que habían sufrido los horrores de la contienda reaccionaban y tenían casi los precios del 1914, un movimiento denso y profundo clama airado por el librecambio que nos permita vivir en regulares condiciones de precios.

De la natural disposición de las cosas, dice G. Molinari, nace la necesidad de los cambios. El progreso, decía el ingeniero Spencer, es el cambio de lo homogéneo a lo heterogéneo. Ninguna nación, aisladamente puede producir todo lo que necesita; por ello tiene que permutar con las demás aquellos productos que cada una rinde mejor según sus aptitudes particulares y su zona geográfica. Así es que en principio el librecambio es una necesidad y después por la división del trabajo que significa es un progreso. Naturalmente que con fines fiscales—con solo esos fines—cabe que un país establezca impuestos a la entrada de productos extranjeros. Pero si se trata de establecer medidas protectoras o prohibitivas, solo la carestía y la inestabilidad se logrará.

Únicamente sirve el Arancel para crear industrias de vida precaria sostenidas como plantas de estufa por el artificialismo de la Aduana. Y esas industrias lejos de producir riqueza lo que hacen es encarecer la vida, pues si se permitiesen la libre introducción de mercancías extranjeras se dedicaría cada país a lo que puede producir según sus condiciones naturales; y se perfeccionarían las industrias propias.

Ni oportunismo ni las tarifas móviles son ya bastantes; a lo sumo tratados de comercio, pero siempre casi sobre la base de un libre cambio. En España una dolorosa experiencia enseña el resultado que nos ha rendido el proteccionismo: una fabricación defectuosa, que adormecida con el opio del Arancel no ha pensado en renovarse y que hace imposible la vida de los españoles.

El papel por ejemplo. Los fabricantes españoles lejos de dedicarse a la repoblación de bosques

donde producir la pasta, se dedicaron, prevalidos de la Aduana, a formar un jugoso trust, confabulándose para elevar los precios y llegando a la situación vergonzosa de que cobrando un 400 por 100 más que en 1914, todavía claman por el Arancel, que dicen les es preciso. Industria que no puede vivir sin asfixiar al consumidor debe morir, porque es que carece de condiciones de viabilidad.

El obrerismo, por boca de los Trade Unions, parece darse cuenta de que en el libre cambio está la salvación o a lo menos la minoración de las angustias del proletariado. De nada sirve el aumento de los jornales si las subsistencias suben, quedándose en manos de una plutocracia insaciable. Quinientos millones de pesetas importan los aumentos de sueldos y más de mil millones los aumentos de jornales en España y la situación seguiría tan mala como antes, si no viniese del extranjero la ola de la baja.

Todos los consumidores deben percatarse que en el librecambio está la salvación y la normalización de la vida social; y que si al labrador le perjudica que entre el trigo extranjero, en cambio resulta beneficiado en su concepto de consumidor. El ejemplo de Inglaterra es concluyente; con el librecambio ha mantenido su pujanza, mientras España estableciendo el 50 y el 200 por 100 de aumentos a los derechos sobre la introducción de los tejidos y de la pana, no ha hecho más que sostener y contrariar la tendencia a la baja, que los consumidores hacen más acentuada con su perspicaz e invencible resistencia a comprar nada manufacturado.

En la prisión de Wandsworth, han sido ahorcados Alfred Fiel y Wilham Gray, acusados de haber asesinado una mecanógrafa. La impresión ha sido grande, pues la opinión pública cree uno de ellos es inocente. Domingo Giurati en su famosa obra «Los errores judiciales», refiere casos sorprendentes que acreditan la falibilidad inevitable de la justicia.

En el famoso proceso de Calas perturbado el cerebro primogénito de la familia se ahorcó. La familia cuando lo vió prorrumpió en gritos. Algún vecino lanzó la sospecha de que había sido asesinado. El padre fué ahorcado. Después se descubrió su inocencia. Un grito de horror se produjo en Europa... Obligado por ello el Cardenal Richelieu que era el primer ministro, llamó al Presidente del Parlamento de Tolosa, que le había juzgado.

El diálogo fué sabroso: —No hay caballo, por bueno que sea, que no tropiece—dijo el Presidente excusándose.

—Sea; pero esta vez ha tropezado toda la recua—respondió el Cardenal.

CÉSAR HUERTA

NOCTURNO

Quiero expresar mi angustia en versos que abolidan mi juventud de rosas y de ensueños, y la destilación amarga de mi vida por un vasto dolor y cuidados pequeños. Y el viaje a un vago Oriente por entre estos burocratas, y el grano de oraciones que floreció en blasfemia. y los azoramientos del cisne entre los charcos y el falso azul nocturno de inquietud bohemia. Lejano clavicordio, que en silencio y olvidado me diste ánima al sueño la sublime sonata. huérfano esquife. Arbol insigne, oscuro nido que suavizó la noche de dulzura de plata... Esperanza olorosa a hierbas frescas, trino delruiseño primaveral y matinal, azucena tronchada por un fatal destino, rebalse de la dicha, persecución del mal... El ánfora funesta del dicino veneno que ha de hacer por la vida la tortura interior, la conciencia espantable de nuestro humano y el horror de sentirse pasajero, el horror. De ira fientas en intermitentes espantos, hacia lo inevitable desconocido y la pesadilla brutal de este dormir de bantos. De la cual no hay más que Ella, que nos despartará!

Rubén Darío

La Papelera exige a los periódicos diarios para darle el papel barato, que se comprometan a no combatir el arancel. Es decir, que para que aquellos respiren a los demás nos tienen que asfixiar.

¡Esos gobiernos!...

Baja el trigo y el pan permanece al mismo precio... ¡Esos gobiernos!

Sube el aceite y los cosecheros solicitan la libre exportación... ¡Esos gobiernos!

Crece en progresión geométrica el número de analfabetos... ¡Esos gobiernos!

Se suceden los atentados y los crímenes más horribles, con mayor rapidez que los días... ¡Esos gobiernos!

Es la sempiterna cantinela de los españoles: ¡esos gobiernos!

Los gobiernos tienen la culpa de todas las calamidades públicas y privadas. Si hay acaparadores ambiciosos; si hay criminales monstruosos; si no llueve; si el sol no calienta, si descarrila un tren... ¡el gobierno tiene la culpa!

¿Qué español será capaz de llevar al Juzgado a un tendero que da 800 gramos por un kilo? ¿Qué español se arrojará sobre un criminal que huaye después de asesinar a un ciudadano? ¿Qué español denunciará al muñidor que ofrece dinero por su voto? ¿Qué español será capaz de molestarse por defender al inocente y acusar al delincuente?

¡Esos gobiernos!

¿Cuándo, Dios mío, tendremos gobiernos buenos los españoles? ¿Cuándo tendremos gobiernos que nos jubilen a todos del trabajo con un buen sueldo que nos permita vivir sin preocupaciones? ¿Cuándo tendremos gobiernos que nos visiten y nos preparen el chocolate, nos lleven en auto a los toros y nos conviden a comer en los mejores hoteles?

¡Esos gobiernos que no procuran que tomemos la siesta y no nos permite que pasemos toda la noche en el café!

¡Malditos, malditos los gobiernos de España que no nos llevan a la vida de Jauja, que no trabajan, que no se desvelan, que no se sacrifican por nosotros, seráficos españoles que no hemos cometido otro pecado que el de ser muy buenos, muy pacíficos y... muy haraganes!

Todos, todos los españoles debemos alistarnos y formar una Junta de defensa para destituir al Gobierno y nombrar una comisión que solicite una audiencia a San Isidro Labrador para que acepte la presidencia del Consejo de ministros. Así mientras el Santo rece y nosotros holguemos, los ángeles labrarán las tierras y moverán las fábricas...

¡Esos gobiernos!

Francisco FUERTES.

Febrero agrícola

En el campo. Se continúan las labores y siembras del mes anterior, se podan y binan las viñas con tiempo sereno, se plantan las nuevas y se trasplantan, haciendo buen tiempo, los árboles frutales y los de sombra que no lo hubiesen sido en los meses de noviembre y diciembre, antes de las fuertes heladas; se siembran las patatas más tempranas y los linos, se podan los olivares, se les da una labor profunda en cuanto sea posible y se empiezan a carboncar las leñas preparadas durante el otoño y el invierno. Se siembran las bellotas hayacos y castañas, los sauces, alisos, arces y fresnos, se cortan las mimbreras y se aclaran los árboles resinosos.

En este mes deben hacerse en general las plantaciones de árboles y arbustos de hojas caducas, en razón a que ya no hay que temer las fuertes heladas.

Se continúan podando los árboles de sombra, y concluidos que lo sean los frutales de hueso se comenzará con los de pepita como perales, manzanos, etc., etc., siendo los primeros los más delicados.

En los viveros pueden plantarse las estaquillas de todos los árboles y arbustos de madera floja que se multiplican por este medio; pueden repicarse las plantas de semillero del año anterior y colocar en vivero las que ya sufrieron esta operación anteriormente, así como todas aquellas de semillero que su robustez lo permita.

En este mes suelen comenzar a florecer a campo raso los fresnos, olmos, almendros, romero, dafne, mosqueta amarilla (kerria japónica), hierba doncella, reina de los prados, violetas, narcisos y algunas anémonas.

Se recorren las acequias y zanjas de desagüe, se rehacen los vallados, se ponen los setos vivos, se descubren los árboles que se hallan tenido empajados, se componen las norias y bombas de riego, que deberán quedar habilitadas para los días 10 o 12 de marzo,

en que puede empezar a ser necesario el riego de las huertas.

En casa.—Se saca a fondo la basura de los establos y se pone en ellos cama nueva, abundante, y la que se lleva al muladar se cubre con una buena capa de arcilla o tierra. Se apaiecan todos los granos con tiempo seco y sereno, haciéndolo con prolijidad; se abren de día los graneros y bodegas; se acelera el consumo de las raíces frescas y verduras puestas en depósito de conserva; se renuevan las gusanerías para las aves de corral y se aumenta el pienso a todos los ganados, incluso los que estuviesen en majadas.

En las huertas.—Se repican en sitios abrigados las plantas sembradas en el mes anterior; se renuevan las camas calientes para sembrar de nuevo berenjenas, pimientos; tomates, lechugas romanas y flamencas, que también se abrigan por la noche cuidadosamente. Siémbrense al aire libre rábanos, zanahorias, cebollas, cardo, apio, escarola, perejil y hierbabuena, empezando a regar, si se necesita, por las mañanas en poca cantidad.

En el corral.—Se alimentan bien las aves, se limpian a fondo sus estancias, se les echa cama nueva y se aprovechan las lluecas, o se forman las camas u hornos de incubación artificial para sacar pollitos.

Con los ganados.—Se destetan los corderos de otoño y se llevan los rebaños a los marajos o erreñales (o sean cercas para verde) más adelantados, si los hubiese, en cuyo caso se puede empezar a ordeñar las ovejas. Las cerdas paren por este tiempo o están criando, en consideración a lo cual se las alimentará bien para que críen con desahogo, y si hubiere que destetar a los lechoncillos, se les dará salvado amasado con algún puñadito de centeno y granos de poco valor, hasta que la vuelta de la primavera proporcione más económica alimentación. Las patatas cocidas con un poco de sal, la paja más fina del tamo de las gramíneas o leguminosas y el centeno u otras semillas, formando toda una papilla espesa, es alimento muy a propósito para esta clase de ganado.

Quien tenga abejas hará muy bien si las traslada a sitios más templados, si hubiese buena proporción, anticipándoles así el disfrute de las flores; mas si no, atenderá a su sustento, como dejamos dicho en el mes anterior, dejándolas libres para que disfruten del sol.

En Cuenca se vende el azúcar a 1.75 kilo. La Junta lo tasa a 3 pns. Este es otro raso de aurora boreal...



HERNANDOS
BRAGUERO ESPAÑA
de D. J. Campos
Médico Ortopédico.
30 pesetas.
Lo mejor conocido
En Cuenca: Droguería San Julián,
Calle del Agua, 22.
En Madrid: Augusto Figueras, 8.